

PA7297

.G354

A6



UNIVERSIDAD

36415

PRESENTACION

Un cálido 10 de Agosto de 1967, un día después de haber fallecido, Pedro Garfias fue llevado a su última morada aquí, en Monterrey, por un grupo de atribulados familiares y condolidos amigos. Se cumplía así un deseo del poeta: descansar para siempre en este suelo nuevoleonés, "Tierra seca, dura y fiel", como él mismo diría de su fértil tierra de Castilla.

¿Por qué Pedro Garfias eligió Monterrey para morir? ¿Qué debe hacer una ciudad cuando un poeta como él la escoge como su refugio eterno? Estas preguntas nos siguen inquietando hoy que recordamos a Pedro Garfias a veinte y cinco años de su partida, a él que sintió la necesidad de escribir: *Por los viejos que lloran nuestra ausencia, / por la esposa que añora nuestros brazos, / por los hijos que esperan nuestra vuelta, / ¡Pelemos!, ¡ipelemos!*

Largo fue su peregrinar de exiliado por distintas ciudades de México. Mas cuando Pedro Garfias llegó a Monterrey, la Universidad de Nuevo León le abrió generosamente sus puertas, en momentos en que nuestra máxima casa de estudios fincaba, convencida, su vocación humanista, vocación que el mismo poeta ayudó a proyectar. Fue en ese período, entre 1943 y 1948, cuando el poeta español grabó su figura entre nosotros, como Secretario del Departamento de Acción Social Universitaria, como fundador y colaborador de la revista *Armas y Letras* y como colaborador de la revista *Universidad* y de *Hora Universitaria*. Fue en ese tiempo, también, cuando los universitarios nuevoleonenses empezamos a estremecernos con la sensibilidad poética de Pedro Garfias, cuando lo conocimos y tomamos conciencia de su verdad, de su sinceridad y de su profundo dolor humano.

Por eso, no fue al azar que, ya desaparecido el poeta, la misma Universidad Autónoma de Nuevo León que lo cobijó, pusiera el nombre de Pedro Garfias a la biblioteca de su Preparatoria Número 16. En última instancia, este hecho no era más que un mínimo gesto de reconocimiento al Pedro Garfias universal que tanto nos quiso y al que seguimos queriendo tanto.

Una pequeña prueba de este sentimiento quiere ser *Pedro Garfias, un recuerdo ardiente*, obra que reúne cuarenta y tres poemas del poeta nacido en Salamanca, España, el 20 de mayo de 1901.

Al publicar *Pedro Garfias, un recuerdo ardiente*, la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de su Preparatoria Número 16, desea rendir homenaje al hombre que por dèseo propio quedó entre nosotros, al poeta que nos enseñó a decir: "*Aquí estoy sobre mis montes/ pastor de mis soledades*", y que antes de partir una tarde de agosto nos dijo: "*Me gustaría/ que fuese tarde y oscura/ la tarde de mi agonía...*"

Sergio Antonio Escamilla Tristán

Monterrey, Nuevo León, México
Agosto de 1992

VERSOS CASTELLANOS

PRIMEROS POEMAS